

Amor de Dios... 70

4/12/70

Del sentimiento trágico de la vida

Miguel de Unamuno

Espana - Belpa

Madrid

Creer en Dios es amarlo y temerle con amor, y se empieza por amarlo aun antes de conocerle, y amándole es como se acaba. por verle y descubrirle en todo.

Los que dicen creer en Dios, y no le aman ni le temen, no creen en él, sino en aquellos que les han enseñado que Dios existe, los cuales, a su vez con hasta frecuencia, tampoco creen en él. Los que sin fanatismo de ánimo, sin congoja, sin incertidumbre, sin duda, ni la desesperación en el consuelo, creen creer en Dios, no creen sino en la idea Dios, mas no en Dios mismo. Así como se cree en él por amor, puede también creerse por temor, y hasta por odio, como creía en él aquel ladrón Vanni Fucci, a quien el Dante hace insultarle con torpes gestos desde el Inferno. Sue también los demonios creer en Dios y muchos otros.

¿No es acaso una manera de creer en él esa furia con que le niegan y hasta le insultan los que no quieren que le haya, y que no logran creer en él? Quiere que exista como lo quieren los creyentes; pero siendo hombres débiles y fanáticos o malvados, en quienes la razón puede más que la voluntad, se sienten arrastrados por aquella, bien a su interno pensar, y se desesperan y niegan por desesperación, y al negar, afirman y creen lo que niegan, y Dios se revela en ellos afirmandose por la negación de sí mismos. >>